

Zarza Rondón, Gloria de los Ángeles. *Cádiz, Puerta de América. Un estudio demográfico de la población hispanoamericana en la ciudad desde 1773 a 1840.* París: Université Paris Sud – Université Paris Ouest-Nanterre La Défense – Centre de Recherches Ibériques e Ibéro-Americaines (CRIIA) – Universidad de Cádiz, 2015, 141 págs.

A lo largo de las 141 páginas del presente libro, la Dra. Zarza Rondón intenta hacer un recorrido por las fuentes documentales que, sobre diversas series de datos poblacionales, se custodian en el Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Cádiz. Con respecto a la época anterior a 1773, inicio de la presente investigación, su autora nos hace referencia a la información demográfica de 1645, constituida por listas incompletas de registros poblacionales, realizadas prioritariamente para la recaudación de impuestos; en esa misma línea de carácter tributario están también las series correspondientes a los años 1709, 1710, 1713 y 1714. Del mismo modo encontramos padrones para quintas, como el de 1740, solo referido a vecinos mayores de veinte años y menores de cincuenta. Finalmente, antes de llegar al padrón general de 1773, no podemos obviar las referencias al censo electoral de 1769.

Como podemos constatar, la obra de la Dra. Zarza comienza aludiendo a fuentes demográficas del siglo xvii, pues a mediados de esa centuria se inicia la prosperidad de Cádiz y el declive de Sevilla, prosperidad que, indudablemente, estará vinculada al comercio ultramarino. La carrera de Indias duplicó la población de la ciudad, ya que entre 1650 y 1700 se pasó de 22.000 a 40.000 habitantes, preludiando de esta forma el apogeo poblacional y el desarrollo urbanístico que experimentará Cádiz durante el siglo xviii. A lo largo de esa centuria dorada, los datos demográficos irán en ascenso alcanzando en 1786 una población de 71.499 habitantes, según el Censo de Floridablanca. No obstante, en la última década del xviii se iniciará una decadencia prolongada, debida a los continuos conflictos bélicos con Inglaterra, por lo que a partir de 1796, según demostró el profesor Antonio García-Baquero, se entrará de lleno «en una fase de contracción del comercio indiano que no logrará recuperarse». Paralelo al declive económico será el demográfico; así pues, al iniciarse el siglo xix la ciudad, que fuera «emporio del Orbe» según fray Jerónimo de la Concepción, iniciará su decadencia, a la que contribuyeron, sin duda alguna, los brotes epidémicos, sobre todo el de fiebre amarilla de 1800, que hizo desaparecer a más de 7.000 habitantes, epidemia que se repitió cuatro años más tarde, cobrándose la vida de unas 3.000 personas. Así, al comenzar el siglo xix la población de Cádiz experimentó un descenso de un 20% respecto al mencionado Censo de Floridablanca.

Durante la guerra de Independencia y la concurrencia de las Cortes en Cádiz, la ciudad experimentó, entre 1810-1812, un impulso demográfico que la situó coyunturalmente en cifras superiores a los 70.000 habitantes. Después de 1812, y tras nuevos brotes epidémicos de fiebre amarilla, se inició un descenso demográfico que situó a la urbe gaditana en el volumen poblacional de comienzos de siglo, es decir, en poco más de 50.000 habitantes. La novedad de la pre-

sente monografía de la Dra. Zarza Rondón es el estudio, tanto en valores absolutos como relativos, de los habitantes de origen hispanoamericano residentes en Cádiz entre 1773 y 1840. Hasta ahora las investigaciones tan solo se habían centrado en los comerciantes residentes en la ciudad, procedentes de nacionalidades y ciudades europeas, pero poco o nada se conocía acerca de la presencia de los españoles del «otro hemisferio» que por diversas razones, de índole económica y política, residieron en Cádiz, coyuntural o permanentemente. Para ello, la autora ha seleccionado cinco padrones que reflejan el volumen y la estructura demográfica de la población hispanoamericana en la ciudad de Cádiz durante el periodo mencionado.

El método seguido ha sido el de realizar una cata de los registros que ofrecían mayor número de datos poblacionales, estableciendo periodos de 10 a 30 años inter-censales. El primer censo investigado es uno de los más completos de la segunda mitad del siglo XVIII, el de 1773, y aporta un panorama general de la presencia hispanoamericana en la ciudad; sin embargo, uno de los objetivos primordiales conseguidos por la autora ha sido el análisis pormenorizado de la documentación relativa al estado de este contingente poblacional durante los denominados «años constitucionales», agrupando en una misma sección los padrones pertenecientes a 1810, 1811, 1812 y 1813. De esta forma se logra mostrar un detallado perfil de la presencia de los diputados hispanoamericanos en las Cortes de Cádiz, los cuales se trasladaron a la ciudad acompañados de sus familias y criados, o bien desarrollaron en Cádiz otros lazos de relación social y familiaridad, como es el caso de José Megía de Lequerica. Los años posteriores a la coyuntura de las Cortes han sido investigados seleccionando los censos elaborados en las décadas de 1820, 1830 y, finalmente, 1840. Con todo ello la autora logra reconstruir de forma completa y detallada la presencia de la población de origen hispanoamericano que optó por la ciudad de Cádiz como su lugar de paso y/o de residencia.

Esta monografía utiliza un método que va más allá del dato despersonalizado, meramente cuantitativo, propio de las series demográficas, ya que el objetivo primordial ha sido dar vida a la información recabada. De esta forma, la obra es prolija en recrear las estructuras familiares y en el estudio individualizado de los miembros que las conforman, teniendo en cuenta su identidad nominal, edad, extracción socio-profesional, origen geográfico, estado civil, así como las diferentes formas de parentesco y las complejas redes sociales y familiares establecidas dentro de cada unidad doméstica.

Otro de los aportes del libro es la distribución de la población hispanoamericana en el entramado urbano de Cádiz, lo que conduce a un completo análisis de las transformaciones urbanísticas y de la división social del espacio urbano. Igualmente consideramos muy interesante el estudio que se realiza sobre el precio y alquiler de los inmuebles en la década de los cuarenta del siglo XIX.

Por tanto, el libro de Gloria Zarza puede considerarse una investigación detallada, original y científica que viene a llenar un poco ese vacío que existe sobre la presencia hispanoamericana en la Península Ibérica y, sobre todo, en las

ciudades portuarias. Consideramos, pues, esta obra como referencia obligada para posteriores estudios demográficos encaminados a revelar el contingente de población americana en España durante la época colonial.

María Dolores Pérez Murillo
Universidad de Cádiz (UCA), España

Fecha de recepción: 22 de febrero de 2016

Fecha de aceptación: 25 de julio de 2016

Fecha de publicación: 2 de mayo de 2017